UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ
LabMun
LABORATORIO MUNICIPAL
ESCUELA DE GOBIERNO

Laboratorio Municipal

Documento de Incidencia Pública LabMun N°2

Noviembre 2026

Pobreza rural en Chile

Cómo cambia la brecha rural-urbana con la nueva medición de la pobreza

MARÍA EMILIA UNDURRAGA

Investigadora Asociada Laboratorio Municipal UAI

Editora:
Nicole Gardella, Directora de Incidencia Pública
Escuela de Gobierno, UAI

Resumen ejecutivo

- En Chile, la pobreza rural supera a la urbana tanto por ingresos como en la medición multidimensional, pero la actualización metodológica modifica las brechas. Aplicada a los mismos datos de la Casen 2024, amplía la brecha por ingresos y reduce la multidimensional. No cambiaron las condiciones de los hogares, sino la forma de medirlas y las carencias que adquieren visibilidad.

- El tratamiento de la vivienda explica parte importante del cambio en pobreza por ingresos. La nueva metodología elimina del ingreso el arriendo imputado a viviendas propias o cedidas. En zonas rurales, la mayor parte del aumento de la tasa corresponde a quienes no arriendan, haciendo más visibles sus bajos ingresos monetarios.

- Una menor brecha multidimensional no implica que hayan desaparecido las carencias rurales. La nueva metodología cambia indicadores, ponderaciones y umbral. Las principales desventajas rurales persisten en conectividad digital, escolaridad, vivienda y accesibilidad, con diferencias entre regiones que no reflejan los promedios nacionales.

- La definición de ruralidad condiciona la focalización. Casen aplica el criterio de asentamientos del INE; la Política Nacional de Desarrollo Rural utiliza una definición territorial más amplia. Por ello, parte de la población considerada rural por esta política aparece como urbana en la encuesta. Las intervenciones requieren precisar a quiénes buscan atender y complementar las tasas nacionales con información territorial.

MARÍA EMILIA UNDURRAGA. Investigadora Asociada Laboratorio Municipal UAI.

Introducción

Chile ha reducido la pobreza de manera sostenida. Medida con la metodología 2024, la pobreza por ingresos bajó de 37,7% de la población en 2009 a 20,5% en 2022 y a 17,3% en 2024 (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2026a).

La metodología 2024 aplica un estándar más exigente para medir la pobreza por ingresos, lo que eleva las tasas respecto de la metodología anterior. Por ello, el Ministerio advierte que los resultados obtenidos con ambas metodologías no son directamente comparables (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2026b). En 2024 se actualizaron tanto la medición por ingresos como la multidimensional, con efectos distintos sobre las brechas rurales y urbanas.

En ambas mediciones, la pobreza es mayor en las zonas rurales. Con la metodología nueva alcanza a 23,2% de la población rural en pobreza por ingresos (16,5% en zonas urbanas) y a 20,8% en pobreza multidimensional (17,3% en zonas urbanas). Sin embargo, el tamaño de la brecha y la dimensión que la explica cambian según cómo se mida. Este documento examina esas diferencias.

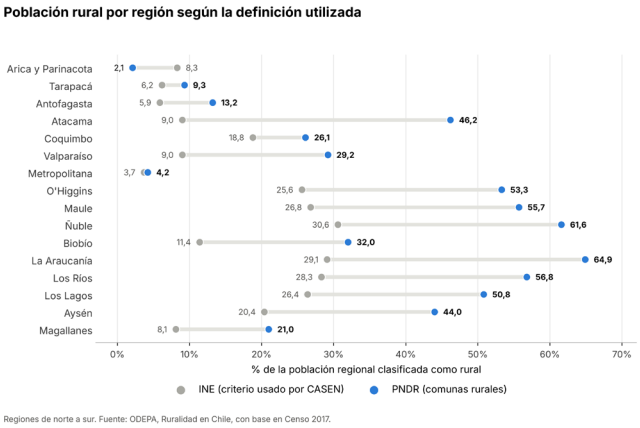
1. ¿Qué entendemos por ruralidad?

Según el criterio del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), 12,2% de la población de Chile es rural; según la Política Nacional de Desarrollo Rural (PNDR), 25,5% (Censo 2017; ODEPA). CASEN clasifica a los hogares con el criterio del INE, por lo que todas las cifras de este documento se refieren a esa población rural.

Las definiciones responden a preguntas distintas (Anexo 1). El INE identifica asentamientos pequeños y dispersos y considera urbanos algunos pueblos y ciudades intermedias vinculados con la vida rural. La PNDR adopta una mirada territorial e incluye esos centros poblados en comunas rurales o mixtas.

La diferencia no es pareja entre regiones (Gráfico 1.1). En Maule, Ñuble, La Araucanía y Los Ríos, la PNDR clasifica como rural a más de la mitad de la población, el doble o más que el INE. En Atacama la distancia es aún mayor (9,0% según el INE y 46,2% según la PNDR), mientras que en Arica y Parinacota ocurre lo inverso (8,3% y 2,1%).

Gráfico 1.1. Población rural por región según la definición del INE y de la PNDR (% de la población, Censo 2017)



Fuente: elaboración propia con base en ODEPA (s.f.), Censo 2017.

En consecuencia, las cifras rurales de Casen se refieren a los asentamientos definidos como rurales por el INE, no a toda la población de territorios rurales. Parte de la población rural según la PNDR figura como urbana en Casen, lo que debe considerarse al interpretar las brechas siguientes.

2. Cambio en la pobreza por ingresos y multidimensional entre zonas urbanas y rurales

En 2024 se actualizaron simultáneamente las metodologías de medición de la pobreza por ingresos y de la pobreza multidimensional. Esta sección compara, con los mismos datos de la Encuesta CASEN 2024, las tasas de pobreza en zonas urbanas y rurales calculadas con la metodología anterior (ingresos 2013 y multidimensional 2015) y con la metodología nueva (2024). Al usar una misma encuesta, las diferencias reflejan exclusivamente el cambio en la forma de medir y no cambios en las condiciones de vida de los hogares.

2.1 Niveles de pobreza por zona

Al aplicar ambas metodologías a los mismos datos de la Casen 2024, la medición nueva registra una pobreza por ingresos considerablemente mayor en ambas zonas. En zonas urbanas, la tasa es de 4,6% con la metodología antigua y de 16,5% con la nueva; en zonas rurales pasa de 7,5% a 23,2%, respectivamente. En pobreza multidimensional, en cambio, la nueva metodología arroja resultados en sentidos opuestos según la zona: una tasa mayor en zonas urbanas (17,3% frente a

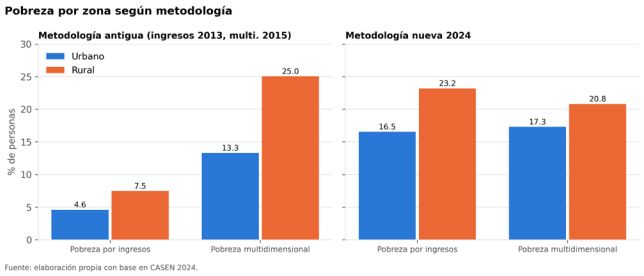
13,3%), y una menor en zonas rurales (20,8% frente a 25,0%).

Tabla 2.1. Pobreza por ingresos y multidimensional por zona y metodología (% de personas)

Indicador	Urbano antigua	Rural antigua	Urbano nueva	Rural nueva
Pobreza por ingresos	4,6	7,5	16,5	23,2
Pobreza multidimensional	13,3	25,0	17,3	20,8

Metodología antigua: ingresos 2013 y multidimensional 2015. Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

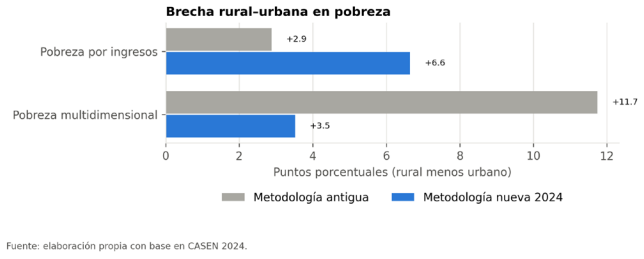
Gráfico 2.1. Pobreza por zona según metodología



2.2 Brecha rural–urbana

El cambio metodológico modifica la magnitud de la brecha entre zonas rurales y urbanas en direcciones contrarias según el indicador. En pobreza por ingresos, la brecha es de 6,6 puntos porcentuales con la nueva metodología, frente a 2,9 con la anterior[1]. En pobreza multidimensional, es de 3,5 puntos porcentuales, frente a 11,7. Así, con la metodología anterior la mayor pobreza de las zonas rurales se observaba principalmente por sus carencias no monetarias, mientras que con la metodología nueva se observa sobre todo en la pobreza por ingresos.

Gráfico 2.2. Brecha rural–urbana en pobreza (puntos porcentuales)



2.3 Reclasificación de personas entre metodologías

Las Tablas 2.2 y 2.3 muestran cómo se pasa de la tasa de pobreza calculada con la metodología antigua a la calculada con la nueva. A la tasa antigua se le restan las personas que son pobres solo con la metodología antigua, y se le suman las que son pobres solo con la nueva.

En pobreza por ingresos, la diferencia va en una sola dirección: toda persona clasificada como pobre con la metodología antigua sigue siéndolo con la nueva, y entonces la nueva metodología solo amplía el grupo. En zonas rurales, 15,7% de la población es pobre solo con la metodología nueva, frente a 12,0% en zonas urbanas.

Tabla 2.2. Pobreza por ingresos: de la metodología antigua a la nueva (% de personas)

Zona	Pobres con la metodología antigua	Pobres solo con la antigua	Pobres solo con la nueva	Pobres con la metodología nueva
Urbano	4,6	0,0	+12,0	16,5
Rural	7,5	0,0	+15,7	23,2

Metodología antigua: 2013. Metodología nueva: 2024. Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

En pobreza multidimensional, en cambio, la diferencia va en ambas direcciones: hay personas que son pobres solo con la metodología antigua y otras que lo son solo con la nueva. En zonas urbanas predominan las segundas (8,8% frente a 4,8%), por lo que la tasa nueva es mayor que la antigua. En zonas rurales ocurre lo contrario, predominan las personas que son pobres solo con la metodología antigua (11,1% frente a 7,1%) y la tasa nueva resulta menor.

Tabla 2.3. Pobreza multidimensional: de la metodología antigua a la nueva (% de personas)

Zona	Pobres con la metodología antigua	Pobres solo con la antigua	Pobres solo con la nueva	Pobres con la metodología nueva
Urbano	13,3	−4,8	+8,8	17,3
Rural	24,9	−11,1	+7,1	20,8

Metodología antigua: 2015. Metodología nueva: 2024. Calculado sobre personas con ambos indicadores disponibles, por lo que la tasa antigua rural (24,9%) difiere levemente de la Tabla 2.1 (25,0%). Las cifras pueden no sumar exactamente por redondeo. Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

[1]Esta comparación se refiere a la diferencia en puntos porcentuales. En términos relativos, la razón entre la tasa rural y la urbana es menor con la nueva metodología (1,40 frente a 1,63), porque ambas tasas son más altas.

Estos movimientos no implican que los hogares rurales hayan mejorado o empeorado su situación: se trata de los mismos hogares, clasificados según criterios metodológicos distintos. La sección 2.4 y las secciones 4 y 5 analizan cómo estos cambios metodológicos explican cada resultado.

2.4 ¿Qué explica el cambio en la pobreza multidimensional?

El índice de pobreza multidimensional identifica a las personas de hogares con carencias en educación, salud, trabajo y seguridad social, vivienda y entorno, y redes y cohesión social. La metodología 2024 introdujo tres cambios: (i) amplió los indicadores de 15 a 20, incorporando, entre otros, conectividad digital, acceso a alimentos y cuidados (ver anexo 2); (ii) igualó el peso de las cinco dimensiones en 20%, duplicando el de redes y cohesión social (antes 10%) y reduciendo el de las otras cuatro (antes 22,5%); y (iii) elevó el puntaje mínimo de carencias para ser considerado pobre, de 22,5% a 25%, equivalente ahora a cinco indicadores con carencia.

Para examinar sus efectos se presentan dos análisis: qué carencias tienen las personas pobres y cuánto aporta cada dimensión al índice según las ponderaciones de cada metodología.

¿Qué carencias tienen las personas pobres rurales?

La Tabla 2.4 muestra el porcentaje de personas en pobreza multidimensional que presenta al menos una carencia en cada dimensión, de acuerdo con ambas metodologías.

Entre las personas pobres de zonas rurales, la proporción con carencias en redes y cohesión social aumenta de 23% a 86% entre la metodología antigua y la nueva, mientras que en salud pasa de 32% a 72%.

En redes y cohesión social, el aumento se explica principalmente por la incorporación de nuevos indicadores, entre ellos la conectividad digital, cuya carencia afecta al 60% de las personas rurales identificadas en situación de pobreza con la nueva metodología.

En salud, los nuevos indicadores explican solo parte del aumento. Otra parte responde a que las personas clasificadas como pobres con la nueva metodología tienen una composición diferente y presentan más carencias en esta dimensión.

Por su parte, las proporciones de personas rurales en situación de pobreza que presentan carencias en educación (83% y 78%) y en vivienda y entorno (79% y 77%) se mantienen relativamente similares entre ambas metodologías.

Tabla 2.4. Personas en pobreza multidimensional con al menos una carencia en cada dimensión (%)

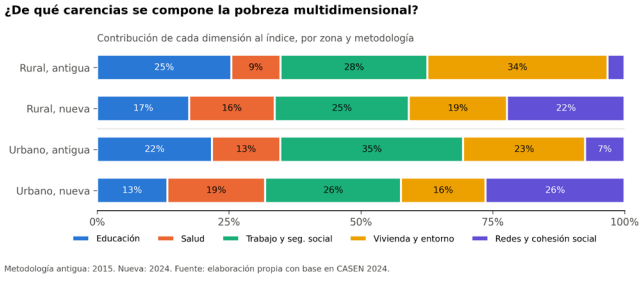
Dimensión	Rural antigua	Rural nueva	Urbano antigua	Urbano nueva
Educación	83	78	69	60
Salud	32	72	43	78
Trabajo y seguridad social	77	89	90	90
Vivienda y entorno	79	77	68	71
Redes y cohesión social	23	86	49	91

Porcentaje calculado sobre las personas en pobreza multidimensional de cada zona y metodología. Metodología antigua: 2015. Nueva: 2024. Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

¿Cuánto aporta cada dimensión al índice?

El Gráfico 2.3 presenta el aporte de cada dimensión al índice, considerando sus ponderaciones. En la metodología antigua, vivienda y entorno (34%) y educación (25%) tenían las mayores contribuciones a la pobreza rural. Con la nueva, sus participaciones bajan a 19% y 17%, mientras redes y cohesión social sube de 3% a 22%. Esto no implica necesariamente menos privaciones en educación o vivienda: sus indicadores pesan menos y las nuevas carencias de salud y redes reducen su participación relativa.

Gráfico 2.3. Contribución de cada dimensión a la pobreza multidimensional, por zona y metodología (%)



¿Por qué la nueva metodología registra menos pobreza multidimensional rural?

La menor pobreza multidimensional rural medida con la nueva metodología obedece a cambios de alcance nacional cuyos efectos difieren entre zonas. Destacan tres:

- **La redistribución de ponderaciones y la integración de indicadores.** Algunas carencias que bajan su ponderación son más frecuentes en zonas rurales, como la baja escolaridad (43% rural y 22% urbano con la metodología anterior). Además, servicios básicos (17,5% rural y 2,8% urbano) y habitabilidad, antes ponderados con 7,5% cada uno, se integran en el déficit cualitativo de vivienda, cuyo peso es 5%.
- **El mayor peso de redes y cohesión social.** Esta dimensión duplica su ponderación e incluye indicadores con menor carencia rural, particularmente seguridad (7,5% rural y 32,7% urbano con la nueva metodología).
- **El umbral más exigente.** La metodología anterior requería acumular carencias equivalentes al 22,5% del índice; la nueva exige al menos 25%, equivalente a cinco indicadores con carencia. Este cambio también incide en las diferencias entre zonas rurales y urbanas.

Aunque la nueva metodología incorpora carencias especialmente rurales, como conectividad digital (35,6% rural y 10,1% urbano), su efecto no compensa los cambios anteriores.

3. Heterogeneidad regional

El Gráfico 3.1 muestra que los promedios nacionales esconden diferencias regionales en pobreza por ingresos y multidimensional, entre zonas rurales y urbanas y entre metodologías.

En pobreza por ingresos, la nueva metodología eleva las tasas en todas las regiones y en ambas zonas. En zonas rurales, las tasas más altas se observan en Arica y Parinacota (43%), La Araucanía (35%), Tarapacá (30%) y Los Ríos (29%), y las más bajas en Magallanes (8%), Aysén (14%) y la Región Metropolitana (14%).

En pobreza multidimensional, las mayores diferencias en zonas rurales se observan en Tarapacá (55% con la metodología antigua y 31% con la nueva), y Arica y Parinacota (de 49% a 34%), aunque se trata de regiones con pocos casos rurales. También destacan Los Lagos (de 31% a 20%) y Coquimbo (de 23% a 14%).

El cambio metodológico también altera cuál de las dos medidas presenta una mayor incidencia. Con la metodología antigua, la pobreza multidimensional rural superaba a la pobreza por ingresos en las 16 regiones. Con la nueva, la pobreza por ingresos rural es mayor en 9 regiones, principalmente del centro-sur, como Maule, Ñuble, Biobío, La Araucanía y Los Ríos. Para la focalización territorial, esto implica que el diagnóstico sobre qué tipo de pobreza predomina en una región depende de la metodología utilizada.

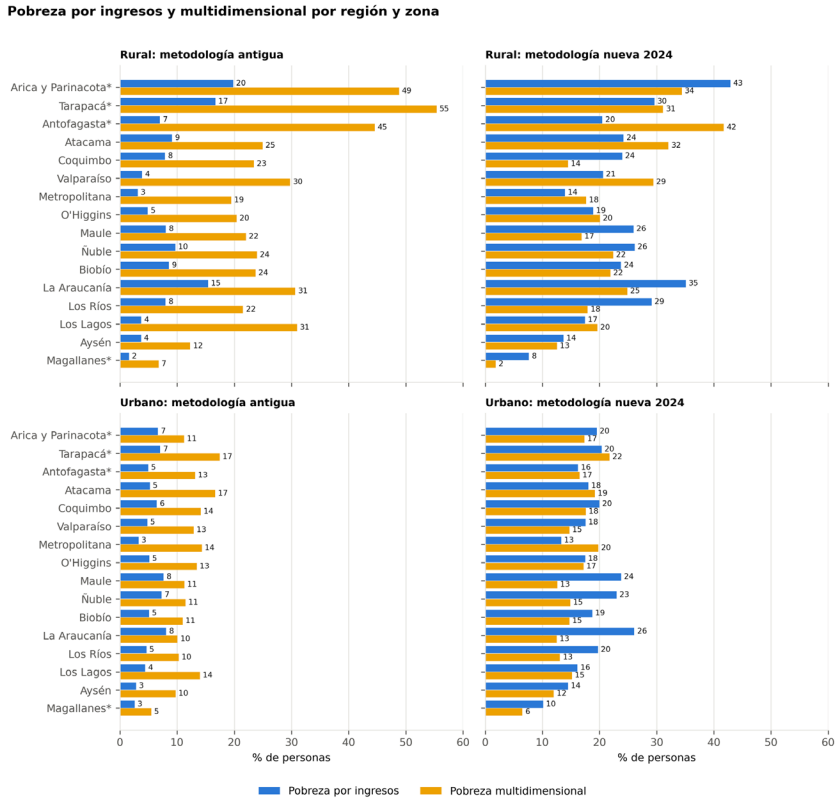
El Gráfico 3.2 resume las brechas regionales. En pobreza por ingresos, la brecha aumenta con la nueva metodología en 13 de 16 regiones y la tasa rural supera a la urbana en 14. En pobreza multidimensional, la brecha disminuye en 15 regiones (salvo Atacama); en Coquimbo, la Región Metropolitana y Magallanes la tasa urbana supera a la rural.

Las cifras rurales de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Magallanes deben leerse con cautela, ya que se basan en menos de 650 casos y tienen errores estándar amplios.

4. Ingresos: el rol del arriendo y del cambio metodológico

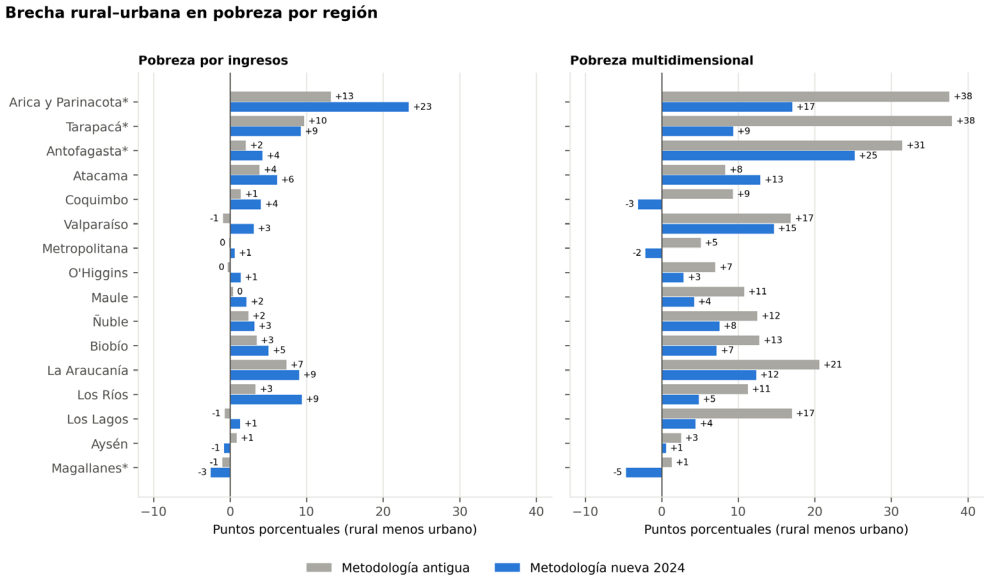
Entre los distintos cambios que introdujo la metodología 2024 en la medición de la pobreza por ingresos, uno de los más relevantes es la forma de considerar la vivienda. Antes, al ingreso de los hogares que no pagan arriendo (por ejemplo, propietarios o quienes ocupan una vivienda cedida) se le sumaba un arriendo imputado, un monto estimado como si pagaran un arriendo a sí mismos. La nueva metodología elimina el arriendo imputado y, como consecuencia, calcula dos líneas de pobreza: una para los hogares que arriendan, que incluye el gasto en arriendo y por lo tanto es más alta, y otra para los que no arriendan.

Gráfico 3.1. Pobreza por ingresos y multidimensional por región y zona, según metodología (% de personas)



Metodología antigua: ingresos 2013 y multidimensional 2015. Regiones de norte a sur. * Menos de 650 casos en zona rural; cifras rurales con errores amplios.
Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

Gráfico 3.2. Brecha rural–urbana en pobreza por región, según metodología (puntos porcentuales)



Valores positivos: la pobreza es mayor en zona rural. Regiones de norte a sur. * Menos de 650 casos en zona rural; cifras con errores amplios.
Metodología antigua: ingresos 2013 y multidimensional 2015. Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

La tenencia de la vivienda es muy distinta entre las zonas rurales y urbanas. Solo el 9,2% de las personas en zonas rurales vive en una vivienda arrendada, frente al 29,2% en zonas urbanas. La diferencia se mantiene entre las personas en situación de pobreza (15,6% frente a 43,4%).

Tabla 4.1. Personas que viven en vivienda arrendada, por zona y situación de pobreza (%)

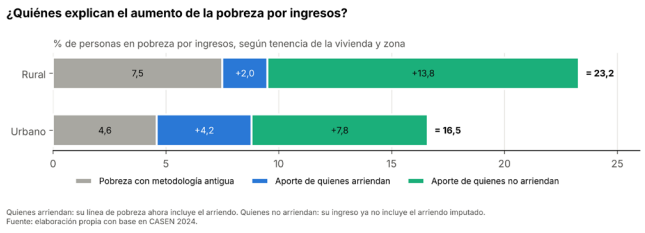
Zona	Todas las personas	Pobres por ingresos	No pobres
Urbano	29,2	43,4	26,4
Rural	9,2	15,6	7,3

Pobreza por ingresos según metodología 2024. Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

Este cambio afecta de manera distinta a cada grupo. Para quienes arriendan, el ingreso medido no cambia, pero su línea de pobreza aumenta porque ahora incluye el arriendo. Para quienes no arriendan, la línea prácticamente no cambia, pero su ingreso ya no incluye el arriendo imputado. Por eso, la diferencia en la pobreza por ingresos puede descomponerse según el aporte de cada grupo.

El Gráfico 4.1 muestra que en zonas rurales casi toda la diferencia proviene de personas que no arriendan: de los 15,7 puntos porcentuales de diferencia, 13,8 corresponden a este grupo y solo 2,0 a quienes arriendan. En zonas urbanas, el aporte de quienes arriendan es mayor (4,2 de 12,0 puntos porcentuales), porque una proporción mucho más alta de la población arrienda.

Gráfico 4.1. Diferencia en la pobreza por ingresos según tenencia de la vivienda, por zona (puntos porcentuales)



¿Quiénes son pobres por ingresos solo con la nueva metodología?

La Tabla 4.2 caracteriza a las personas que son identificadas como pobres por ingresos solo con la nueva metodología. En zonas rurales, 87,4% de ellas vive en una vivienda que no arrienda, frente a 64,9% en zonas urbanas. Para quienes no arriendan, el arriendo imputado representaba una parte muy importante de su ingreso: en promedio, el 42% del ingreso con el que eran evaluadas en la metodología antigua en zonas rurales, y el 47% en zonas urbanas.

Tabla 4.2. Características de las personas que son pobres por ingresos solo con la nueva metodología

Zona	% que no arrienda	Arriendo imputado como % de su ingreso antiguo
Urbano	64,9	46,9
Rural	87,4	42,0

La segunda columna se calcula para las personas que no arriendan. Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

La nueva metodología compara el ingreso monetario de los hogares con líneas de pobreza que reconocen el costo de la vivienda de quienes arriendan, en vez de imputar un ingreso a quienes no arriendan. Esto tiene dos lecturas: por un lado, hace más visibles los bajos ingresos monetarios de muchos hogares rurales; por otro, el valor económico de habitar una vivienda propia o cedida, muy extendido en las zonas rurales, deja de reflejarse en el ingreso medido. Ninguno de estos efectos cambia los recursos con los que efectivamente cuentan los hogares: lo que cambia es lo que se considera ingreso.

5. Indicadores de pobreza multidimensional, carencia por carencia

Esta sección compara las carencias rurales y urbanas en los 20 indicadores multidimensionales de 2024 y examina la cobertura de datos. La falta de información en un indicador puede impedir clasificar a un hogar.

5.1 Carencias por indicador

El Gráfico 5.1 presenta las carencias por indicador (cifras en el Anexo 3). Las diferencias rurales más amplias están en conectividad digital (35,6% frente a 10,1% urbano), escolaridad (33,5% frente a 16,2%), déficit cualitativo de vivienda (30,0% frente a 16,1%) y accesibilidad (20,2% frente a 4,6%). También son mayores la informalidad, la participación por cuidados y el aprendizaje escolar.

Las carencias urbanas son mayores en seguridad (32,7% frente a 7,5% rural), trato igualitario (18,5% frente a 11,5%), contaminación (10,4% frente a 4,9%), ocupación y subempleo (26,3% frente a 22,2%) y déficit cuantitativo de vivienda (6,4% frente a 3,7%). En los demás indicadores las diferencias son menores.

Estas diferencias muestran por qué la brecha agregada puede ocultar desventajas rurales persistentes. En redes y cohesión social, la mayor carencia rural en conectividad digital coexiste con mayores carencias urbanas en seguridad y trato igualitario, en una dimensión que duplicó su peso.

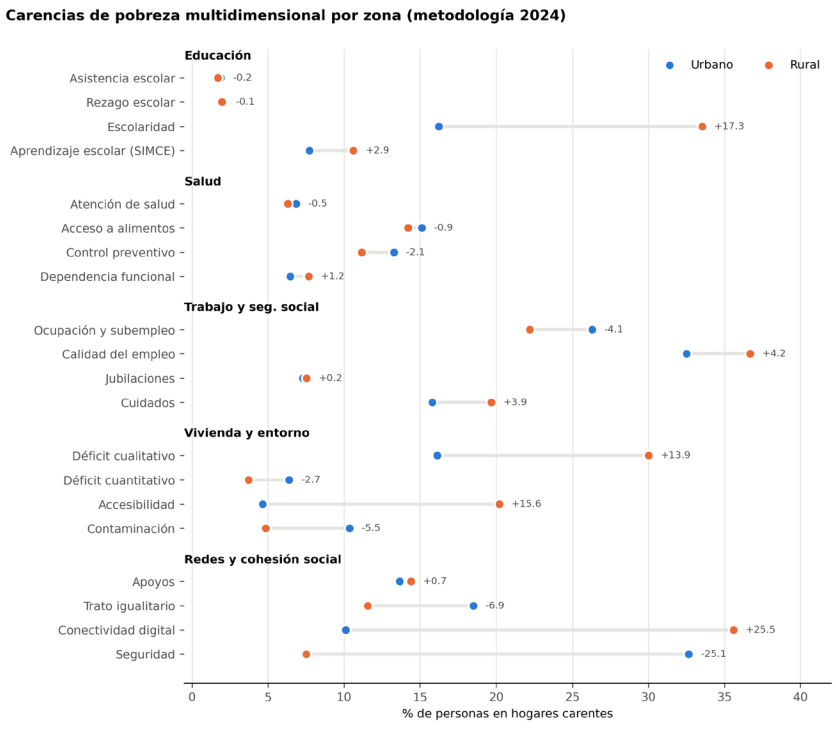
5.2 Cobertura de datos

La metodología no imputa datos faltantes: si a un hogar le falta información en cualquiera de los indicadores, queda sin clasificar como pobre o no pobre multidimensional. Con la metodología 2024, el 2,4% de las personas de zonas urbanas y el 3,1% de las de zonas rurales quedan sin clasificar, frente al 0,7% y 1,2% respectivamente con la metodología 2015 (Tabla 5.1).

El indicador con más datos faltantes es el de aprendizaje escolar, que se construye con los resultados del SIMCE del establecimiento al que asisten los estudiantes de 5 a 21 años de educación básica o media. Entre las personas de hogares con estudiantes, este dato falta para el 2,4% en zonas urbanas y el 3,2% en zonas rurales. En los demás indicadores la falta de información es baja: no supera el 1% de las personas en ninguna zona.

Las personas sin clasificar tienen una tasa de pobreza por ingresos mayor que las clasificadas: 23,1% frente a 16,4% en zonas urbanas, y 28,0% frente a 23,0% en zonas rurales. Es decir, la tasa de pobreza multidimensional se calcula sobre una población levemente menos vulnerable que el total. Con todo, dado el bajo porcentaje sin clasificar, el efecto sobre las tasas sería acotado.

Gráfico 5.1. Personas en hogares con carencia en cada indicador, por zona (metodología 2024, %)



Cifras a la derecha: diferencia rural menos urbano, en puntos porcentuales. Porcentajes sobre personas con dato en cada indicador.
Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

Tabla 5.1. Cobertura de datos de la pobreza multidimensional, por zona (% de personas)

Concepto	Urbano	Rural
Personas sin clasificar en pobreza multidimensional 2024	2,4	3,1
Personas sin clasificar en pobreza multidimensional 2015	0,7	1,2
Sin dato en aprendizaje escolar (SIMCE), hogares con estudiantes	2,4	3,2
Sin dato en accesibilidad	0,3	0,7
Sin dato en conectividad digital	0,3	0,4
Sin dato en calidad del empleo	0,2	0,3
Pobreza por ingresos entre personas clasificadas en pobreza multidimensional 2024	16,4	23,0
Pobreza por ingresos entre personas sin clasificar en pobreza multidimensional 2024	23,1	28,0

Hogares con estudiantes: hogares con al menos un integrante de 5 a 21 años que asiste a educación básica o media. Pobreza por ingresos según metodología 2024. Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.

6. Conclusiones e implicancias de política

Chile ha reducido significativamente la pobreza en las últimas décadas, también bajo la nueva medición. Sin embargo, la pobreza rural sigue siendo mayor que la urbana, y su magnitud y composición dependen de cómo se define la ruralidad y se mide la pobreza.

El análisis permite identificar tres hallazgos centrales para comprender la pobreza rural y orientar políticas públicas más pertinentes a las distintas realidades territoriales.

Primero, la definición de ruralidad determina qué población se observa. Casen utiliza el criterio del INE (12,2% de la población en 2017), mientras la PNDR adopta una definición territorial más amplia (25,5%). Por ello, parte de los habitantes de territorios rurales figura como población urbana en las estadísticas de pobreza.

Segundo, las decisiones metodológicas modifican la magnitud y composición de las brechas de pobreza. En pobreza por ingresos, la brecha rural–urbana sube de 2,9 a 6,6 puntos porcentuales, en parte por la eliminación del arriendo imputado, especialmente relevante entre quienes habitan viviendas propias o cedidas.

En pobreza multidimensional, la brecha baja de 11,7 a 3,5 puntos porcentuales. La nueva ponderación reduce el peso relativo de carencias frecuentes en zonas rurales, como escolaridad y vivienda, y aumenta el de redes y cohesión social, donde algunas privaciones son más urbanas. El cambio de umbral también influye. Por eso, el índice agregado debe complementarse con el análisis de sus indicadores.

Tercero, los promedios nacionales ocultan importantes diferencias territoriales. La metodología modifica tanto su magnitud como la medida de pobreza que predomina: con la nueva medición, en nueve regiones la pobreza rural por ingresos supera a la multidimensional. Estas diferencias requieren diagnósticos que reconozcan la diversidad de condiciones entre regiones y territorios.

El desafío no es optar entre metodologías, sino combinar comparabilidad nacional y pertinencia territorial. Para ello se requiere precisar la definición de ruralidad, analizar carencias por territorio, mejorar la cobertura de información y considerar cómo los cambios metodológicos inciden en la población identificada como pobre y en la focalización de políticas.

Una menor brecha estadística no equivale necesariamente a menos desigualdad territorial. Las dificultades de acceso a educación, salud, servicios, vivienda, conectividad y oportunidades persisten, y requieren respuestas institucionales pertinentes a cada territorio.

> Medir mejor exige representar la diversidad de la ruralidad, reconocer avances y carencias persistentes y evitar que queden ocultos en los promedios nacionales. Lo que las estadísticas no visibilizan difícilmente se convierte en prioridad de política pública.

Referencias

Biblioteca del Congreso Nacional (BCN) (s.f.). Glosario. Reportes Comunales. Definiciones de área urbana y rural con base en el INE, Censo de Población y Vivienda. https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/glosario.html

Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2026a). Resultados pobreza por ingresos. Encuesta Casen 2024. https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2024/Resultados_Pobreza_Ingresos_Casen_2024.pdf

Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2026b). Presentación de resultados. Encuesta Casen 2024. https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2024/Presentacion_de_Resultados_Casen_2024.pdf

Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Ruralidad en Chile. https://www.odepa.gob.cl/dpto-desarrollo-rural/herramientas/ruralidad-en-chile

Anexos

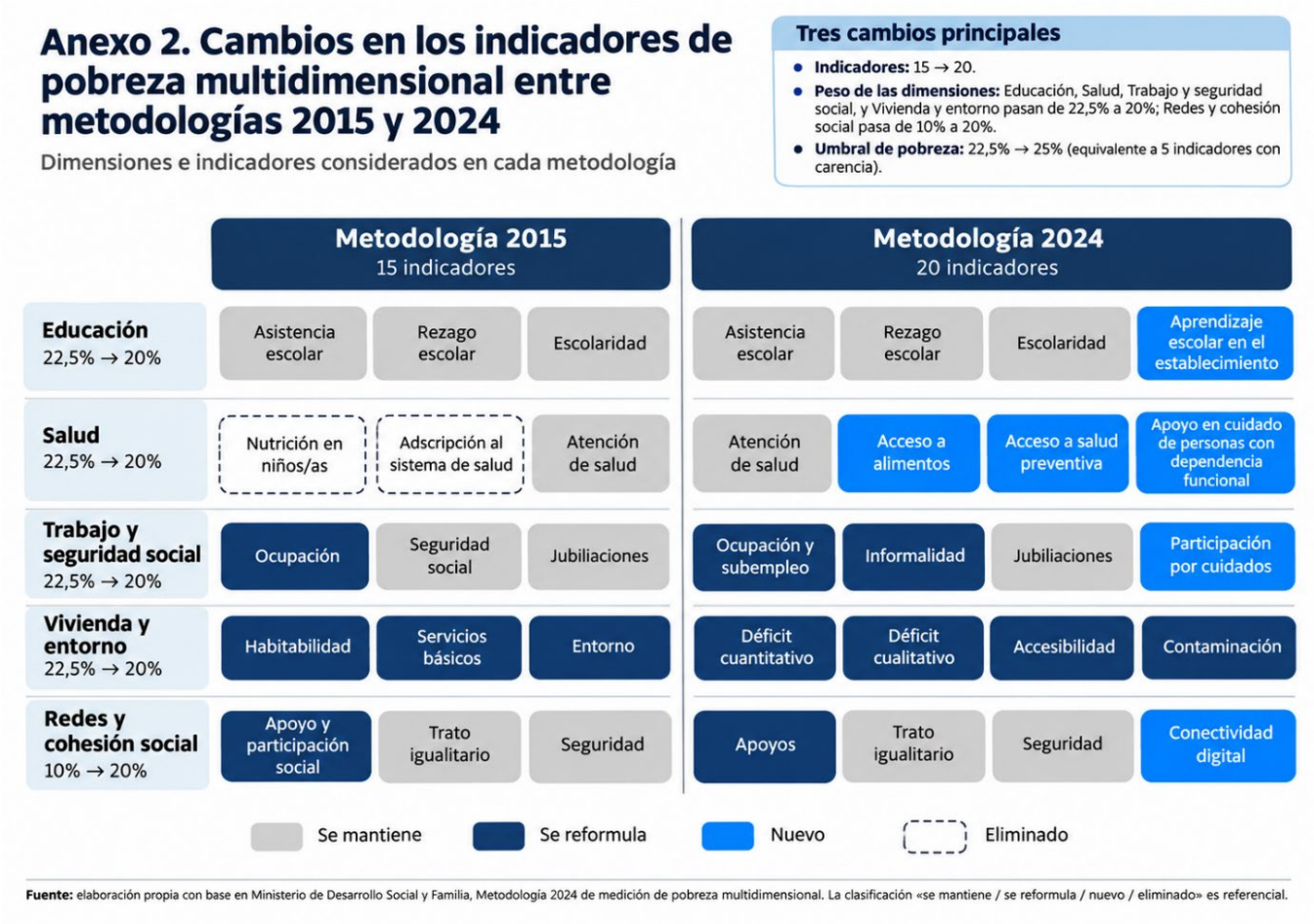
Anexo 1

Tabla 1.1. Definiciones de ruralidad del INE y de la PNDR

	INE (usado por CASEN)	PNDR (2020)
Unidad de análisis	Asentamiento humano (entidad)	Comuna, a partir de sus distritos censales
Criterio	Rural: asentamiento de hasta 1.000 habitantes, o de 1.001 a 2.000 habitantes donde más de 50% de quienes trabajan se dedica a actividades primarias	Territorio rural: densidad menor a 150 hab./km^2 y población máxima de 50.000 habitantes. Comunas predominantemente rurales (más de 50% de su población en distritos rurales), mixtas (25% a 49%) y urbanas (menos de 25%)
Población rural (Censo 2017)	12,2%	25,5%
Territorio y comunas	No clasifica comunas	185 comunas rurales, 78 mixtas y 82 urbanas; las comunas rurales y mixtas abarcan 82% del territorio

Fuente: INE, definiciones censales de área urbana y rural (citadas en BCN, s.f.); ODEPA (s.f.).

Anexo 2. Cambios en los indicadores de pobreza multidimensional entre metodologías 2015 y 2024



Anexo 3

Personas en hogares con carencia en cada indicador, por zona (metodología 2024, %)

Dimensión	Indicador	Urbano	Rural	Diferencia rural – urbano (pp)
Educación	Asistencia escolar	1,9	1,7	−0,2
Educación	Rezago escolar	2,1	2,0	−0,1
Educación	Escolaridad	16,2	33,5	+17,3
Educación	Aprendizaje escolar (SIMCE)	7,7	10,6	+2,9
Salud	Atención de salud	6,8	6,3	−0,5
Salud	Acceso a alimentos	15,1	14,2	−0,9
Salud	Acceso a salud preventiva	13,3	11,2	−2,1
Salud	Apoyo en cuidado de personas con dependencia funcional	6,5	7,7	+1,2
Trabajo y seguridad social	Ocupación y subempleo	26,3	22,2	−4,1
Trabajo y seguridad social	Informalidad	32,5	36,7	+4,2
Trabajo y seguridad social	Jubilaciones	7,3	7,5	+0,2
Trabajo y seguridad social	Participación por cuidados	15,8	19,7	+3,9
Vivienda y entorno	Déficit cualitativo	16,1	30,0	+13,9
Vivienda y entorno	Déficit cuantitativo	6,4	3,7	−2,7
Vivienda y entorno	Accesibilidad	4,6	20,2	+15,6
Vivienda y entorno	Contaminación	10,4	4,9	−5,5
Redes y cohesión social	Apoyos	13,7	14,4	+0,7
Redes y cohesión social	Trato igualitario	18,5	11,5	−6,9
Redes y cohesión social	Conectividad digital	10,1	35,6	+25,5
Redes y cohesión social	Seguridad	32,7	7,5	−25,1

Porcentajes calculados sobre las personas con dato en cada indicador. Fuente: elaboración propia con base en CASEN 2024.


UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ
LabMun
LABORATORIO MUNICIPAL
ESCUELA DE GOBIERNO